

MAGDAPOTOK, *Współczesna proza hiszpańska. Studia*, Poznań, Wydawnictwo Naukowe UAM, 2016, 324 pp.

DOI 10.19195/2084-2546.25.16

Las monografías de la literatura española contemporánea en lengua polaca son escasas, como señala la autora del libro, la catedrática Magda Potok de la Universidad Adam Mickiewicz en Poznań (p. 56). Su aportación es, por tanto, un regalo excepcional para todos los interesados en la actualidad de las letras. Su libro, muy claramente organizado, reúne tanto un compendio de la historia actual de la prosa española, de una concisión y densidad enormes, como una serie de estudios más detallados sobre la obra de seis representantes de la época: Camilo José Cela (Premio Nobel de Literatura en 1989), Miguel Delibes, Ana María Matute, Javier Marías, Lucía Etxebarria y Javier Cercas.

No es ni puede ser fácil describir más de 75 años de una creación prosaica tan abundante y compleja en menos de sesenta páginas que constituyen el primer capítulo de la monografía. Magda Potok consigue hacerlo, presentando tanto la información más importante sobre la realidad sociológica e histórica de la época, como los nombres de los autores y los títulos de sus obras más relevantes, a los que añade unas sugerencias de análisis que sirven como postes indicadores en una materia muy densa. La descripción de esta época, de los años de dictadura (1939–1975) y de la democracia (después del año 1975), se organiza alrededor del concepto del realismo que, con excepción de algunos intentos de transgresión, ha predominado y permitido a los autores confrontarse a una realidad difícil y exigente.

Potok describe, de hecho, las variantes sucesivas del realismo y los libros que indujeron los cambios, empezando por el realismo sociológico y existencial de los años cuarenta, cultivado en unas condiciones duras de represión y censura, y la novela innovadora de Camilo José Cela, *La familia de Pascual Duarte*, que introdujo la estética de un tremendismo fatal en la obra prosaica de la época. En el estudio de esta investigadora de la literatura femenina no pudo faltar un comentario sobre otro libro importante del momento, *Nada* de Carmen Laforet. Tras un corto subcapítulo dedicado a la literatura del exilio (con sus características y representantes más destacados), la autora vuelve al hilo peninsular para presentar otra formación, esta vez crítica, inaugurada por *La colmena* del ya mencionado Camilo José Cela. La renovación formal, el uso del personaje colectivo y del objetivismo fueron rasgos de esa literatura de testimonio, cuyos representantes y títulos más importantes se enumeran y muy brevemente comentan en esta parte del libro. Siguiendo el orden cronológico en su descripción, la autora describe la década de los años sesenta, iniciada por la novela *Tiempo de silencio* de Luis Martín-Santos que demuestra el potencial artístico del castellano y supone una vuelta a los métodos de descripción distintos del realismo documental: estilo variado, lengua coloquial, barroquismo. Dentro de la misma corriente aparecieron otras obras,

con formas de discurso heterogéneas, de autores como Juan Goytisolo, Juan Marsé, Miguel Delibes o Juan Benet. Terminando el comentario de esta época, Magda Potok menciona los intentos de renovación formal que no siempre fueron bien recibidos por el público lector, y el regreso al hilo narrativo, a una historia interesante que, a través de la publicación de *La verdad sobre el caso Savolta* de Eduardo Mendoza en 1975, supone una cesura entre los años de dictadura y de la democracia.

Los subcapítulos que siguen son, quizás, los más interesantes para un lector que no conoce español. La autora resume la narrativa contemporánea peninsular, citando obras y autores que todavía no han sido traducidos al polaco, las corrientes cuya existencia en Polonia casi se ignora. Entre los rasgos característicos de la época, Potok enumera las relaciones estrechas entre la literatura y la prensa, la apertura a otras formas y discursos, la aparición del microrrelato (género cuyo único representante español en lengua polaca es el libro de Javier Tomeo, *Minihistorie*, traducido por Anna Sawicka y publicado en 2009), la narrativa de las mujeres y de las minorías (entre ellas, de la minoría homosexual) y la literatura escrita en otras lenguas y dialectos peninsulares. La investigadora subraya que al final del siglo XX a los textos literarios españoles les faltó autonomía, dado el gran eclecticismo y una fascinación enorme por las culturas extranjeras. Comenta la prosa de Javier Marías y de otros autores que sitúan sus mundos representados entre lo real y lo imaginado, acercándose varias veces a lo fantástico, y, otras veces, cuestionando la frontera entre la realidad y la ficción. La inclusión de los elementos de la cultura popular (la corriente *light*), el desarrollo de las convenciones genéricas (sobre todo la criminal) y el interés por la literariedad del texto son otras marcas de esa narrativa que se aleja, según Potok, de la tradición de representar una colectividad para explorar la individualidad del protagonista y del autor. Junto a nombres bien conocidos en Polonia (Javier Marías, Manuel Vázquez Montalbán, Enrique Vila-Matas) aparecen otros que siguen siendo más bien irreconocibles: José María Merino, Cristina Fernández Cubas, Terenci Moix, Isaac Rosa, y muchos más.

La pluralidad de corrientes que aparecen y se mantienen en el panorama narrativo de la época incluye también la reorientación autobiográfica, la literatura de testimonio y de autoficción, con la prosa de la postmemoria relacionada con la Guerra Civil. Todos esos intentos de renovación del final del siglo XX se centraron, sin embargo, en el propósito de contar una historia interesante y satisfacer al lector. La investigadora no olvida comentar la influencia del mercado editorial, con su constante ejercicio de crear los superventas y reemplazarlos rápidamente por otros. Este fenómeno le empuja a preguntarse por el papel de la crítica literaria y de los premios literarios.

La descripción de la narrativa española contemporánea termina con el comentario de la prosa más reciente, hiperrealista o neorrealista, de la llamada *Generación X*. Los autores asociados con esta denominación presentan una negación de los valores tradicionales y de los modelos de la sociedad a través de un lenguaje vulgar, coloquial, brutal. Otro grupo lite-

rario (nunca constituido oficialmente como tal) lo forman los “Mutantes”, la generación *post*, iniciada por Agustín Fernández Mallo, donde predomina la búsqueda de nuevos medios de comunicación, la intertextualidad y la omnipresencia de la tecnología: estrategias que pronto cansaron al público. Sigue siendo vigente la corriente del realismo crítico que ataca la sociedad transformada y capitalista, cerrando ese panorama de los realismos peninsulares.

El lector interesado en los detalles encontrará en el libro de Magda Potok seis estudios concisos e interesantes dedicados a autores muy representativos de la época. De hecho, parece una lástima que no aparezcan capítulos dedicados a todos los autores mencionados en el primer capítulo: una tarea imposible si se toma en cuenta su gran número. Las historias sobre Cela, Delibes, Matute, Marías, Etxebarria y Cercas se relatan de manera muy interesante, guardando un orden cronológico, pero con unos acentos temáticos visibles en la organización de todos los subcapítulos. La investigadora ofrece un punto de vista subjetivo a la vez que cita y aduce las opiniones de varios hispanistas, también polacos. Siempre que existen estudios polacos sobre el tema, se mencionan (principalmente en las referencias a pie de página), lo cual supone un valor añadido para los teóricos y críticos de literatura patrios que quieran aprender sobre la narrativa española.

Además de una disciplina científica admirable (los nombres de los autores van acompañados de las fechas de su nacimiento y muerte y los títulos, de las fechas de su primera edición y de la versión polaca propuesta por la autora siempre que no existe traducción oficial) el lector encontrará en el libro un lenguaje animado y expresivo. No se trata solamente de un compendio de información útil, sino también de una lectura cautivadora que introduce en el mundo de la narrativa contemporánea peninsular.

Agata Draus-Kłobucka  
(Uniwersytet Wrocławski)

PIOTR SAWICKI, MAGDALENA PABISIAK, *Refranero español-polaco. 1551 przysłów hiszpańskich i ich polskich odpowiedników*, Wrocław, Wydawnictwo Wyższej Szkoły Filologicznej we Wrocławiu, 2016, 311 pp.  
DOI 10.19195/2084-2546.25.17

En primeras líneas de esta reseña quisiéramos afirmar que el *Refranero español-polaco* constituye con certeza una contribución muy valiosa en el ámbito de paremiología comparada, es decir, de la rama que estudia los refranes desde la perspectiva contrastiva. Con esta obra Piotr Sawicki, distinguido hispanista polaco, inspirador de la filología hispánica de la Universidad